



VIVIENDO EN BABILONIA - PARTE DOS
DANIEL CAPITULO 3

PETER BELLINGHAM

12 DE NOVIEMBRE DE 2006

Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. (Daniel 1:8) Viviendo en medio del reino de Babilonia, Daniel marcó la pauta de no estar dispuesto a cambiar sus valores espirituales; de no contemporizar con el mundo; de ser constante en su fidelidad a Dios y a la verdad.

Entonces dijo Daniel a Melsar, jefe de los eunucos, acerca de Daniel, Ananías, Misael y Azarías: Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. (Daniel 1:11-12) A través de mantenerse firme en cuanto al honrar a Dios, Daniel marcó las pautas para sus compañeros, guiándolos y llevándolos a un nivel de consagración a Dios.

A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. (Daniel 1:17) Dios les honró porque eran fieles a El.

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. (1 Juan 5:19) **Igual a Daniel, nosotros también pertenecemos a Dios y también vivimos en Babilonia.** En medio de este mundo debemos tener el mismo corazón que Daniel, edificando nuestra vida sobre la opinión del Padre Dios en vez de la opinión del mundo. ¿Qué dice el mundo? Que lo que más vale es el éxito y el ganar la aprobación de otros. Pero debemos rechazar este modo de juzgar las cosas, y ante toda situación, seguir la opinión del Padre.

El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio. 48 Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia. 49 Y Daniel solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed-nego; y Daniel estaba en la corte del rey. (Daniel 2:47-49) El Rey exalta a Daniel porque solo él pudo interpretar un sueño que tuvo el Rey. De nuevo Daniel lleva a sus compañeros a un lugar de mayor autoridad y mayor responsabilidad. A medida que caminamos fielmente con Dios, El siempre nos está llevando a lugares mayores y más amplios en El.

Ahora Dios va a permitir que los corazones de los compañeros de Daniel sean probados. ¿Se postrarán ante las opiniones de hombres, o la opinión del Padre?

El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. 2 Y envió el rey Nabucodonosor a que se reuniesen... todos los gobernadores... para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. 3 Fueron, pues, reunidos... todos los gobernadores... a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. 4 Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, 5 que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; 6 y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. (Daniel 3:1-6). Nabucodonosor era un rey muy exitoso, muy poderoso. En el hecho de hacerse una imagen, vemos el orgullo del hombre.

SABEMOS QUE
SOMOS DE
DIOS, Y EL
MUNDO ENTERO
ESTÁ BAJO EL
MALIGNO.

En Babilonia (es decir, en el mundo) el hombre juzga todo basado en sus éxitos y en la aprobación de otros. El hacer una imagen de uno mismo es un ejemplo claro de esto. Por tanto, el hombre siempre está exaltándose, exaltando sus propios logros, y exigiendo que hagamos lo mismo, juzgando las cosas de la misma manera.

EN MEDIO DE LA
PRUEBA,
SATANÁS
SIEMPRE NOS
OFRECE UNA
SALIDA.

¿Qué dice Dios? *Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. 20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. 21 Hijitos, guardaos de los ídolos.* (1 Juan 5:19-21) Hijitos, guardaos de los ídolos. Pero **a veces nos postramos ante los ídolos del éxito y de la aprobación de otros**, en vez de confiar en esto: “Dios, ya soy un éxito porque soy Tu hijo. Ya soy aceptado y aprobado por Ti porque soy Tu hijo.”

Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado. (Daniel 3:7) Actualmente, la mayoría de personas se postran ante el ídolo. Aún en las iglesias de Cristo, mucha gente sencillamente va a favor de la corriente, a favor de lo que imponga el mundo, basando incluso su cristianismo en el ‘éxito’ y la aprobación de otros.

Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. 9 Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. 10 Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; 11 y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. 12 Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. 13 Entonces, Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. (Daniel 3:8-13) Como ven, ya aparecen los acusadores. El rey escucha sus acusaciones, “Estos hombres se niegan a hacer las cosas correctamente. Rechazan nuestro sistema de valores. Merecen ser castigados.”

El apóstol Pablo experimentó lo mismo en manos del mundo. *Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades; 20 y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, 21 y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos.* (Hechos 16:19-21) Cuando nos matenemos firmes en lo que Dios quiere, Satanás nos acusa, a veces por medio de otros Cristianos, quienes se aferran a sus tradiciones en vez de a la voz de Dios. Jesús habló acerca de esta clase de acusadores: *Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.* (Marcos 7:7,9)

Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? (Daniel 3:14-15) En medio de la prueba, Satanás siempre nos ofrece una salida. “Si tú solamente contemporizas, sé razonable, haz lo que los demás esperan de ti, vas a salir bien de todo... Pero si no lo haces...”

Recuerda, **el plan de Satanás siempre es el de neutralizar nuestra autoridad espiritual para que él pueda tomar el control.** Si estos hombres no se postran, ¿qué pueden perder? No solo su posición y autoridad mundana, sino también sus propias vidas. Mientras que si se postran ante la imagen, ¿qué van a perder ellos? Perderán su autoridad espiritual. ¿Cuál de los dos riesgos optarán por correr?

Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. (Daniel 3:16) “Ni siquiera es necesario que te respondamos sobre este asunto. ¿Por qué? Porque servimos a una Autoridad más alta que tú.”

He aquí, nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. 18 Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. (Daniel 3:17-18) Ahora, mira el corazón constante de Daniel en estos tres hombres. Al negarse a aceptar el sistema de valores del mundo, entran en una prueba muy difícil y dolorosa. ¿Pero qué actitud tienen? **“Dios nos puede librar del horno de fuego. PERO AÚN SI EL NO NOS LIBERA, ¡NO NOS POSTRAREMOS ANTE TU IMAGEN!** ¿Por qué? Porque estamos en una relación con el Dios vivo el cual es nuestro Padre. Y solo vamos a postrarnos ante El.”

Estos hombres ya habían visto la fidelidad de Dios en sus vidas. Hace años se habían negado a comer la comida del Rey; y ahora se niegan a postrarse ante él o ante sus dioses. Así como David, quien había peleado contra el león y el oso, y después peleó contra Goliat (1 Sam 17:37.) Mientras caminas fielmente con Cristo, las pruebas llegarán a ser cada vez más agudas. Las pruebas más grandes suceden en tu alma, la guerra entre lo que dice Dios y lo que dice el mundo y Satanás. **Pero Dios siempre te será suficiente cuando tú te enfrentas con Goliat.**

Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se demudó el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y ordenó que el horno se calentase siete veces más de lo acostumbrado. 20 Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo. 21 Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. 22 Y como la orden del rey era apremiante, y lo habían calentado mucho, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. (Daniel 3:19-22) El Rey aquí actúa como actúa Satanás. Cuando tú te mantienes firme ante lo que el diablo quiere de tí, él se pone furioso. El protesta, “Bueno, tú no quieres postrarte. Entonces haré que tu prueba sea siete veces más caliente que nunca. Y vas al fuego, ¡AHORA MISMO!”

Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. (Daniel 3:23) Están atados. Y en tu prueba personal, Satanás puede tratar de cubrirte con sentimientos de culpa y de vergüenza, recordándote de tus luchas y fracasos, recordándote que a los ojos del mundo, tú como cristiano quedas como alguien despreciable y tonto. Tal vez tú sentirás estas cosas, pero no tienes que postrarte ante estas emociones.

Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. 25 Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. (Daniel 3:24-25) ¡Gloria a Dios! ¡Cuatro hombres, y sueltos! Y el cuarto es semejante al Hijo de Dios! Jesús esta con ellos. No importa qué tanto el diablo caliente el fuego, Jesús está allí con nosotros. Y andan sueltos porque ¡en medio de la prueba El nos hace libres!

Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. 27 Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían. (Daniel 3:26-27) El único cambio físico en ellos era que ya no estaban atados. Dios permite que Satanás nos ponga en pruebas, porque **cuando nos mantenemos fieles a Dios en medio de la prueba, ¡salimos más libres que antes!**

Las pruebas más profundas suceden en nuestras almas. Donde Satanás y el mundo quieren atarnos. ¿Cómo lo hacen? Tratando de hacernos creer que todo depende del éxito y de la aprobación de otros. Y por tanto echando sobre nosotros sentimientos de fracaso y vergüenza, basados en nuestros fracasos y la opinión de otros hacia nosotros. Pero tenemos que recordar esto en nuestro corazón: “Dios puede librarme de esta prueba en mi alma. Pero aún si no me libra, nunca me postraré ante lo que dice el mundo o el diablo, nunca me postraré ante los sentimientos de culpabilidad y vergüenza, porque mi Padre Dios no me los mandó.”

Recientemente pregunté a un nuevo creyente, “Estás cien por ciento seguro que eres salvo?” Respondió, “Sé que basado en lo que dice la Palabra de Dios, debería poder decir que sí. Pero a veces vienen las dudas, y me siento como que tal vez he fracasado demasiado; tal vez nunca realmente fui salvo...”

**AUN SI DIOS NO
NOS LIBERA,
¡NO NOS
POSTRAREMOS
ANTE TU IMAGEN!**

El es tentado a evaluar su estado de salvación basado en sus éxitos y fracasos, en vez de lo que el Señor Jesús ha hecho por nosotros. El está aprendiendo a negarse a postrarse ante estas mentiras. Mientras se mantenga firme así, a veces la tormenta emocional se pondrá aun más fuerte, y Satanás le atacará de diferentes formas. Pero Jesús está con él en medio de la tormenta y a medida que él se mantiene constante en su corazón, negándose a postrarse, se sueltan las cuerdas y él sale de la prueba aun más fuerte y más seguro en cuanto al entender su posición ante Dios. Solo debemos postrarnos ante el Padre Dios y a lo que El dice.

Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió a su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios más que su Dios. 29 Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. 30 Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia. (Daniel 3:28-30) ¡Mira el cambio en este rey pagano! Y este cambio fue debido al testimonio de estos hombres, quienes menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Siempre servían al rey con toda excelencia, pero al mismo tiempo siempre se mantenían totalmente fieles en cuanto a la voluntad de Dios.

Cueste lo que cueste, vamos a confiar en nuestro Padre Dios y obedecerlo a El en vez de a los preceptos del mundo. Aún si El no nos libera de nuestra prueba dolorosa, seguiremos confiando y obedeciendo a Su Palabra en vez de postrarnos ante lo que dice el mundo. Esto es un testimonio para los no-creyentes y Dios nos honra por haberlo hecho.

Confiemos incondicionalmente en lo que dice nuestro Padre Dios. En nuestra relación con El. Haciendo esto, con seguridad las pruebas vendrán. Pero de cualquier forma que sea tu prueba, Dios puede librarle. Y deberíamos tener el mismo corazón que estos hombres- aun si Dios no me libra, no me postraré.

© 2006 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.

Con gusto te autorizamos para hacer copias de este mensaje para distribuir gratuitamente a tus amigos. Sin embargo, con respecto a todos los demás medios de reproducir, o transmitir electrónicamente, se aplican todas las leyes vigentes acerca del copyright.



www.ministeriolafuente.org

Escríbenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)